



The Diocese
of Knoxville

Viviendo nuestra Fe Católica
Romana en el Este de Tennessee

La Cosecha



Noticias de la Diócesis de Knoxville

agosto 2021



Damos gracias a Dios por nuestro Plan Pastoral renovado

“Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”. Mt 28, 19

por Blanca Primm

Es con mucha alegría que les compartimos que ¡ya tenemos un nuevo Plan Pastoral para el Apostolado Hispano! Después de muchos meses de reflexión, consulta, trabajos en grupo, recolección de información, oración y apertura al Espíritu pudimos desarrollar un Plan de Acción en 12 áreas ministeriales, el cual será trabajado durante los próximos 5 años, es decir del 2021 al 2026.

La realización de este Plan Pastoral cobró vida en el cuarto y último año del proceso del V Encuentro para el Apostolado Hispano. Se llevó a cabo dado que nuestro Plan Pastoral anterior, promulgado en 1998, debía ser actualizado, y gracias al proceso del V Encuentro, que nos permitió conocer mejor nuestra realidad pastoral en los últimos 4 años. Esta realidad se vio también afectada por la presente pandemia. En julio de 2020, la Dra. Olga Villar, Directora de Formación del SEPI (Instituto Pastoral del Sureste) nos dio un taller en inglés y español sobre lo que significaba embarcarse en la aventura de hacer un plan pastoral diocesano. Luego en agosto del mismo año, un gran número de laicos de nuestras parroquias, sacerdotes, diáconos, las hermanas religiosas MAG, jóvenes y personal de la cancillería nos reunimos con la ayuda de la tecnología para reflexionar, estudiar y discutir las mejores estrategias de respuesta para cada una de estas áreas ministeriales. Para estas reuniones por áreas ministeriales, usamos como base las estrategias que trabajamos en nuestro encuentro provincial en el 2019 en la Arquidiócesis de Louisville, en Kentucky, en donde participamos 25 delegados. También consideramos de mucha importancia incluir en nuestras consideraciones lo abordado en cada una de estas áreas en el documento de las “Memorias y Conclusiones del V Encuentro Nacional del Ministerio

Hispano/Latino”, lo cual iluminó cada área con sus mejores prácticas correspondientes. Cada participante trajo a la mesa su punto de vista, su experiencia, cultura y riqueza de vida cristiana. Creo que la siguiente cita de Romanos puede describir nuestra acción y misión al sabernos parte del Cuerpo de Cristo: *“Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, que somos muchos, formamos en Cristo un solo Cuerpo, siendo todos miembros los unos de los otros. Tenemos dones diferentes conforme a la gracia que se nos ha dado”*. Romanos 12, 4-6

Abrahán Da Silva nos cuenta su testimonio al haber participado en el desarrollo del Plan: “Como hispano aspirante al sacerdocio ministerial fue muy importante para mí poder ser parte del Plan Pastoral para el Apostolado Hispano. Las diferentes áreas ministeriales que están agrupadas nos dan una visión más acertada de todos los retos que tenemos como comunidad y nos da visión de las zonas donde tenemos que poner nuestro empeño. Vocaciones, Pastoral Familiar e Inmigración son algunos de los temas en los que debemos poner nuestro énfasis; pidamos a Jesús, el Sembrador, que nos acompañe en esta labor que es suya”. Por su parte, Raymond Isaac, feligrés de la parroquia Santa María de Johnson City compartió: “Mi familia y yo llevamos más de 25 años en el Este de Tennessee. El V Encuentro fue una oportunidad para reflexionar, reconocer y alegrarnos por el crecimiento y desarrollo que ha ocurrido en la comunidad católica hispana en nuestra diócesis a través de los años. Fue una experiencia muy linda haber podido participar del V Encuentro. Me gustó mucho el proceso de comenzar con conversaciones en las parroquias para entender bien las oportunidades de crecimiento, culminando con

Plan Pastoral continúa en la página 2



Misa Foto de la comunidad hispana con el Obispo Richard Stika y el clero al finalizar la Misa de Acción de Gracias por la promulgación del Plan Pastoral para el Apostolado Hispano. El clero presente está conformado por (enfrente de izq. a der.) el Padre Jim Vick, párroco de la iglesia Santa Brígida, Dayton; Padre Peter Iorio, párroco de Nuestra Sra. de Fátima, Alcoa; Padre Jhon Mario García, vicario de la Catedral del Sacratísimo Corazón de Jesús; diácono Fredy Vargas, también de la Catedral; Obispo Richard Stika; diácono Erasmo Hernández, de Santa María, Athens y el Padre Jorge Mejía vicario de Todos los Santos, en Knoxville.



Misioneros La Familia Tavares se encuentra con el Obispo Richard Stika en la Parroquia San Miguel Arcángel en Erwin.

Familia misionera comparte su testimonio en la parroquia San Miguel Arcángel, Erwin

por Blanca Primm

Marco y Daisy Tavares, padres de Axel (20), Michael (18) y Mía (15), familia misionera de Glenmary Home Missioners, nos dan una muestra del amor y la misericordia de Dios ante los hombres. Luego de que su matrimonio sufriera una tremenda crisis, que incluyó violencia, adicción a la pornografía, alcohol, drogas e incluso un intento de suicidio, y estando a punto del divorcio, esta familia experimentó un milagro de sanación y salió adelante con el apoyo de su sacerdote y la vida que les devolvieron los sacramentos, la oración y el apoyo de la comunidad. Ahora ellos comparten con otras familias la esperanza de que los matrimonios se pueden salvar con la gracia y ayuda de Dios, sin importar el pasado. Originaria de Ciudad Juárez, México, la familia Tavares decidió servir a Dios a tiempo completo, y por los últimos ocho años, ha vivido en una casa móvil, viajando a donde los llamen a llevar la esperanza de Cristo y a compartir su testimonio de fe, animando a las personas a que busquen a Dios y a integrarse a la Iglesia. Habiendo

obtenido un Diplomado en Pastoral Familiar, su apostolado tiene un enfoque en la familia, en los roles del matrimonio y en paternidad con base en las Sagradas Escrituras para llevar a las familias por el camino a la santidad.

La familia Tavares estuvo varias semanas en nuestra diócesis en dos oportunidades. Una a cargo de una misión durante la Cuaresma en la parroquia San Miguel Arcángel, en Erwin, en donde apoyó los esfuerzos evangelizadores del personal. Ofreció un retiro de conversión, al mismo tiempo que brindó apoyo en la preparación matrimonial. En julio regresaron a apoyar el apostolado con los jóvenes de escuela media participando en el programa FIAT, y ofrecieron otro retiro en español y un concierto en inglés. Este programa de más de tres días condujo a los jóvenes a encontrarse con el Señor y a salir a servir a la comunidad de maneras concretas como fueron la construcción de las estaciones de la Cruz para afuera de la parroquia, limpieza de casas de personas en necesidad de ayuda, y limpieza de caminos en áreas verdes comunitarias.

Misioneros continúa en la página 2



Juventud Programa FIAT con jóvenes de la escuela media de la parroquia San Miguel Arcángel, Erwin. En el fondo se aprecian las estaciones del Viacrucis que los jóvenes y sus mentores hicieron durante este programa.

Librería Católica

Favor de ver la pág. A19 con información sobre la tienda de libros y artículos religiosos The Paraclete que cuenta con materiales en español incluyendo una gran selección de CDs de audios que contienen temas muy interesantes. ■

Procedimiento de la Diócesis de Knoxville para reportar casos de abuso sexual

Cualquier persona que tenga conocimiento real o que tenga una causa razonable para sospechar de un incidente de abuso sexual debe reportar primero tal información a las autoridades civiles apropiadas, luego a la oficina del Obispo, 865-584-3307 ó a la coordinadora diocesana de asistencia a las víctimas Marla Lenihan al 865-482-1388.

Para asistencia en español durante el contacto inicial, favor de comunicarse con Blanca Primm, llamando al 865-862-5743. ■

Apostolado Hispano Católico

Blanca Primm, directora

Maria Emilia Hermon, asistente administrativa

805 S. Northshore Dr., Knoxville 37919

T 865-637-4769, F 865-584-7538

E-mail: lacosecha@dioknox.org

www.dioknox.org, FB: lacosechaDOK



SELENA LEDESMA

Retiro 44 jovencitas asistieron al retiro La Vida en Rosa 2021 en el Centro de Retiros Cristo Príncipe de la Paz en Benton, TN

¡El retiro de La Vida en Rosa regresa!

Por Selena Ledesma

En junio se realizó el retiro de la Vida en Rosa en el Centro de Retiros Cristo Príncipe de la Paz en Benton, TN. Éste fue el decimoquinto retiro que se ha hecho en la diócesis de Knoxville donde asistieron 44 chicas de 9 diferentes parroquias. Tuvimos jovencitas de San Patricio en Morristown, Santo Tomás en Lenoir City, la Catedral del Sacratísimo Corazón de Jesús, Todos los Santos, Holy Ghost, Santa María en Oak Ridge, Santa Teresita en Cleveland y Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Chattanooga. Cada año tenemos este retiro, pero después de un descanso debido a la pandemia, pudimos regresar y llevarlo a cabo.

El lema de este año fue Ester 4:14 *¿Es este tu tiempo?* y lo pudi-

mos profundizar en este retiro con temas sobre el Kerigma, las amistades, el noviazgo y la castidad, y la oración y la vocación. Las jovencitas pudieron reflexionar sobre sus vidas preguntándose si su tiempo es ahora. Y que Dios tiene grandes planes para ellas y solo deben tener la confianza y la voluntad de seguir ese plan que el Señor tiene para ellas. Pero no solo aprendieron, sino que también pudieron formar nuevas y santas amistades entre ellas. Pudieron divertirse haciendo deporte, explorando el campamento y conviviendo con sus nuevas amistades.

Todo esto fue posible por el esfuerzo y tiempo del equipo del retiro y de las voluntarias y los sacerdotes y hermanas religiosas que también ayudaron. Sin ellos este retiro no sería lo que es. ■



Fiat

Retiro para los jóvenes adultos (18-35 años) sobre los temas del discernimiento y la vocación

"Hágase en mí según Tu palabra"

Lucas 1,38

CUÁNDO:

1-3 de octubre 2021

Empezando el viernes a las 6:30pm y terminando el domingo con la Santa Misa a las 2pm

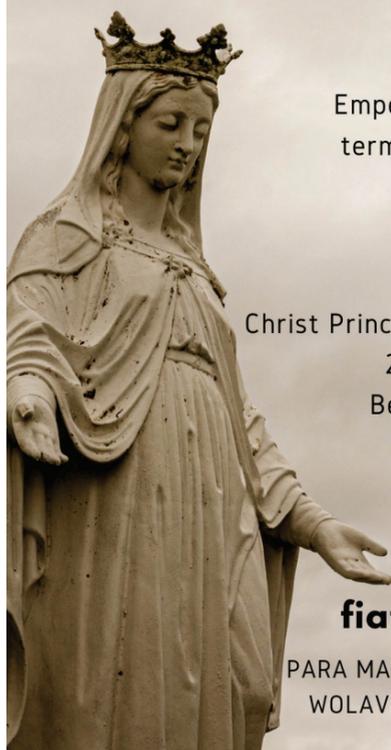
DÓNDE:

Christ Prince of Peace Retreat Center
250 Locke Lane
Benton, TN 37307

COSTO: \$40

Regístrese visitando
fiat2021.eventbrite.com

PARA MAS INFORMACIÓN, CONTACTE A PAOLA WOLAVER AL PWOLAVER@DIOKNOX.ORG O 865-584-3307 EXT. 5768



BLANCA PRIMM

Amor de Pareja En abril pasado, llevamos a cabo un curso del Método de Planificación Natural Familiar en la Parroquia San Miguel Arcángel en Erwin. ¡Felicitamos a las parejas por completar el curso!

Plan Pastoral viene de la página 1 el desarrollo del plan pastoral. Fue muy lindo compartir con otros miembros de nuestra comunidad hispana católica de nuestra diócesis y poder apreciar puntos de vista y maneras de pensar diferentes. Eso es gran parte de la riqueza de nuestra comunidad".

El pasado sábado 26 de junio tuvimos una hermosa Misa celebrada por el Obispo Richard F. Stika por la promulgación de nuestro Plan Pastoral. Los sacerdotes que concelebraron fueron Padre Peter Iorio, párroco de Nuestra Señora de Fátima, Padre Jim Vick, párroco de Santa Brígida en Dayton y Decano del Ministerio Hispano en el Decanato de Chattanooga, Padre Jhon Mario García, Vicario de la Catedral del Sacratísimo Corazón de Jesús, Padre Jorge Mejía, Vicario de Todos los Santos. También sirvieron en la Misa el Diácono Erasmio Hernandez y el Diácono Erasmio Hernandez. En la Misa de Acción de Gracias nuestro Obispo Richard Stika nos dijo: "Acá en la diócesis llena de gente maravillosa, todos nos unimos como UNA sola Iglesia y con Jesús a la cabeza. Quiero expresar mi gratitud a todos los que trabajan diligentemente por construir la Iglesia de muchas culturas.

Muchas de estas parroquias tienen misas en español, en latín, coreano, tagalo, y pronto en swahili, de África. Una sola Iglesia unida por Jesús, eso son todos ustedes, y desde el fondo de mi corazón estoy agradecido, por sus oraciones, y entrega por construir la Iglesia. Acuérdense de estar muy orgullosos de su cultura y de su herencia. Es un don a la Iglesia y es un regalo que Dios les ha dado...recuerden que San Pablo nos dice: "nunca se cansen de hacer el bien"...gracias por enseñarles (a sus hijos) la cultura, el lenguaje y sus tradiciones".

Luego de la Misa tuvimos una hermosa celebración en donde participaron alrededor de 200 personas. Tuvimos un desfile de representantes con los estandartes de las 32 parroquias con Ministerio Hispano presente en nuestra diócesis y de los Movimientos Juan XXIII, Renovación Carismática Católica, Cursillo y Cristo Renueva Su Parroquia. Hubo mucha alegría y regocijo en el compartir de la comunidad con rica comida mexicana, tamales, pastel y los diferentes números artísticos que presentaron los países de Mexico, Guatemala, Honduras y Colombia. Y a todos ustedes los animamos a participar de la implementación del Plan Pastoral en sus parroquias. ■



BILL BREWER

Recepción Celebramos con gran alegría, música, colorido y excelente comida la promulgación del Plan Pastoral en cuyo desarrollo participaron muchas de las personas presentes ese día.

Maria Hermon se une a la oficina del Apostolado Hispano

Por Maria Hermon

Estimados lectores: Quisiera presentarme como la nueva asistente administrativa de la oficina del Apostolado Hispano. Mi nombre es Maria Emilia Arredondo de Hermon. Nací en Monterrey Nuevo León, México y cursé colegios maristas hasta graduarme de la Universidad de Monterrey de Médico Cirujano y Partero en 1998 (UDEM). Tengo una maestría en Salud Pública y Medicina del Trabajo de la Universidad de Nuevo León y trabajé como médico familiar, medicina preventiva y calidad de vida en la UDEM, y después en CEMEX hasta el 2002, qué fue el año que me casé con Scott, ingeniero naval. Tenemos dos hijos adolescentes Andrew y Alyson.

En el 2007 nos mudamos a Knoxville y buscando un trabajo de medio tiempo para poder concentrarme en sacar mi certificación como médico conocí a Lourdes Garza (QEPD) y me invitó a trabajar en el ministerio hispano combinando el ministerio también como asistente administrativa de la oficina diocesana de jóvenes. Como buena familia militar nos hemos mudado 7 veces y vivido en 3 países diferentes.

En el 2009 nos mudamos a California donde completé un curso para médicos graduados internacionalmente (IMG) en UCLA pero, han oído la frase: "¿Cuéntale a Dios tus planes?". Durante todos estos años en California y Europa como hasta hoy en día decidí posponer mi carrera médica para concentrarme en las necesidades y retos de mi fa-

milia, pero también he tenido la oportunidad de seguir mi formación religiosa y apostolado como catequista.

En el 2019 nos mudamos de regreso a Knoxville y este año Blanca Primm me pidió que le ayudara en la oficina mientras conseguía una asistente permanente. Pero creo que me pasó como en el evangelio de Juan que habla de la conversación que tuvo Jesús con la mujer samaritana. La mujer andaba en sus asuntos y va con su cántaro a recoger agua y al llegar a la fuente, y sin pensarlo tiene un encuentro con Jesucristo. Es tanta la alegría y paz que Jesús le brinda que deja su "cántaro" y corre a hablarle a los otros de Él. Ciertamente, Cristo nos encuentra y nos llama a servirlo en caminos que ni imaginábamos.

Agradezco a Blanca el haberme invitado a pertenecer a este ministerio. En estos últimos meses he tenido la oportunidad de conocer a muchos de ustedes y ver cómo sus talentos y su dedicación influyen tantas almas y han hecho crecer en la fe enormemente en nuestra comunidad latina tan ampliamente que inspira a cualquiera a unirse en la labor.

Estoy a sus órdenes. Dios los bendiga. ■



Misioneros viene de la página 1

En este año de la Familia creo que es de suma importancia rescatar a las familias de los problemas y amenazas que la enfrentan y ayudarla a que se abra a la acción de Dios en su estructura y en la vida de sus miembros.

Al hablar de su misión y su llamado como familia misionera Marco Tavares nos compartió lo siguiente: "Yo creo que la misión que Dios nos dio como familia nos ha dado la oportunidad a nosotros de tratar de vivir conforme al plan de Dios, de buscar siembre su voluntad, el agradecerle y de buscar la santidad juntos como familia, y a la vez, nos ha permitido llegar a muchísimas personas, donde ellos, a veces piensan que sus problemas son demasiado grandes o que son situa-

ciones que no tienen solución, y luego, nos conocen, nos miran, y como que eso los motiva a decir sí se puede. Y el reto que se nos presenta es esforzarnos cada día para ser mejores. No somos perfectos, pero cada vez intentamos, yo como padre, mi esposa como madre, el dar lo mejor, el mejor ejemplo, inculcarles a nuestros hijos la necesidad de vivir en gracia y de buscar la voluntad de Dios, de llevarla a cabo; y eso es algo que para mí ha sido una gran bendición porque siento que mi vida tiene un sentido nuevo, y si puedo ayudar a otros, que mejor que pueda ayudarlos a alcanzar esa santidad a la que somos llamados todos".

Para invitar a la familia Tavares a realizar un trabajo misionero en su parroquia escribir a dronerphx@gmail.com. o llamar al 575-408-2992 ■



El Pecado y la Recepción Digna de la Santa Eucaristía



“Muchos de sus discípulos, al oírle, dijeron: ‘Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo?’” —Juan 6,60

Cuando Jesús enseñaba a sus seguidores sobre la Eucaristía, explicándoles que debían “comer su cuerpo” y “beber su sangre”, muchos respondieron: “Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo?”. Tristemente, como resultado de esto “muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él” (Juan 6,60; 66). Cristo continúa enseñándonos y santificándonos por medio de su Iglesia, habiéndole conferido su poder y autoridad (cf. Mateo 16:18-19 y 18,18; Juan 20,23). Por lo tanto, cuando discrepamos de alguna de las enseñanzas de la Iglesia, debemos invocar siempre al Espíritu Santo para que nos dé sabiduría y entendimiento, a la hora de hacernos esas preguntas difíciles a nosotros mismos: “¿Está equivocada la Iglesia, o es mi propio entendimiento de lo que enseña la Iglesia lo que está equivocado?”

Profeta de Dios en el mundo. Las enseñanzas morales de la Iglesia y consistente enseñanza sobre cómo recibir dignamente la Eucaristía no vienen definidas por la opinión de la mayoría ni están dirigidas por la política. Pero este tipo de acusaciones se remontan hasta la infancia de la Iglesia. El enorme número de mártires que ha habido en la larga historia de la Iglesia da testimonio de la violencia sufrida por ella en su función profética en el mundo. Así, en la proclamación de Santo Tomás Moro como santo patrón de los gobernantes y los políticos, santo que fue martirizado por defender las enseñanzas morales de la Iglesia en contra de la agresión política, el papa San Juan Pablo II enfatizó que “no se puede separar al hombre de Dios, ni a la política de la moralidad”.

En perspectiva. El tema del pecado no goza de mucha popularidad, pero la controversia que rodea la recepción digna de la Eucaristía se trata en realidad de una cuestión sobre el pecado y, más específicamente, el pecado mortal. Porque si no comprendemos la verdadera naturaleza del pecado y las serias y graves consecuencias que se producen en el pecador y en el cuerpo colectivo de Cristo, y en nuestra relación con Dios, entonces no comprenderemos la enseñanza de la Iglesia sobre la recepción digna de la Eucaristía. Si la Eucaristía no fuera el cuerpo y la sangre, el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, sino solo un símbolo, no habría necesidad de escribir nada sobre recibirla dignamente. Pero si la Eucaristía es verdaderamente la “Presencia Real” de Cristo, entonces no solo debería ser nuestro mayor gozo recibirlo a Él en la Santa Eucaristía, sino también nuestro mayor deseo el recibirlo dignamente.

El bien contra el mal. “La mayor estratagema del demonio”, escribió el poeta francés Charles Baudelaire, “fue convencer al mundo de que él no existe”. Íntimamente conectado a esto está la pérdida del “sentido del pecado”. Pero detrás de cada tentación está “la voz seductora, opuesta a Dios”, de Satanás, quien nunca cesa de tratar de engañarnos y alejarnos de Dios (*Catecismo de la Iglesia Católica* (CIC), 391). San Pablo nos advierte: “Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas” (Efesios 6:12). Por una buena razón entonces la Iglesia nos avisa que “ignorar que el hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, da lugar a graves errores en el dominio de la educación, de la política, de la acción social y de las costumbres” (CIC, 407).

Conciencia. La Iglesia es profeta de Dios en el mundo que hace el llamado: “Escuchen ahora lo que dice Yahveh” (Miqueas 6,1). Pero también nos alerta sobre aquellos “que llaman al mal bien, y al bien mal; que dan oscuridad por luz, y luz por oscuridad” (Isaías 5,20), porque el escándalo de confusión que estos siembran, mientras conducen a los demás a la perdición eterna, exige que la Iglesia se pronuncie. Si nuestra conciencia es un templo sagrado donde el profeta interno de Dios nos habla, entonces debemos estar siempre alerta en contra de la “voz seductora” de Satanás, quien busca sin cesar contaminarla por medio de sus numerosos falsos profetas que se hacen eco de sus mentiras y falsas promesas.

Porque nuestra conciencia, aunque sea sagrada, no es infalible en sus juicios en relación a la fe y los valores morales, como sí lo es la Iglesia en sus enseñanzas. Por lo tanto, debemos esforzarnos siempre en “escuchar la voz del Señor” (Salmo 95,7), la cual la Iglesia nos ayuda a escuchar y a formar correctamente nuestra conciencia, como nos alertaba San Juan Pablo II:

“Por tanto, no es suficiente decir al hombre: ‘sigue siempre tu conciencia’. Es necesario añadir enseguida y siempre: ‘pregúntate si tu conciencia dice verdad o falsedad, y trata de conocer la verdad incansablemente’. Si no se hiciera esta necesaria puntualización, el hombre correría peligro de encontrar en su conciencia una fuerza destructora de su verdadera humanidad, en vez de un lugar santo donde Dios le revela su bien verdadero” (*Audiencia General, 17 de agosto 1983*)

El pecado mortal frente al pecado venial. Dado esto, la Iglesia distingue entre un pecado que es “mortal” y otro que es “venial” (entre un pecado que es “de muerte” y un pecado que “no es de muerte” (1 Juan 5:16-17). El pecado mortal es el que crucifica a Cristo en nosotros mismos, al ser la muerte de la vida divina y la misericordia sobrenatural que recibimos en el bautismo, la cual es una gracia santificante. El pecado venial, aunque no es de muerte, hiere y obstaculiza nuestro deseo de permitir que la gracia de Dios actúe sobre nosotros; nos distancia, pero no nos separa completamente de Él, como lo hace el pecado mortal.

Decir “no” a Dios. Nunca deberíamos considerar el pecado venial, y mucho menos el pecado mortal, algo “sin importancia”, porque todo pecado, como explica San Agustín, es “el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios”. Todo pecado, según su gravedad, es un eco del “*Non serviam*” que Satanás le dijo a Dios: “No serviré”. Y como “padre de la mentira” (Juan 8,44), quiere que nosotros, de la misma forma en que tentó a Adán y Eva, creamos que tenemos el poder de determinar qué es bueno y qué es malo, en lugar de tenerlo Dios. Pero eso le corresponde a Dios únicamente, y a la Iglesia como “columna y fundamento de la verdad” (1 Timoteo 3,15) que Él fundó para definir lo que es bueno y lo que es malo. Para recibir la piedad de Dios, entonces, no debemos tratar de negar o enmascarar la fealdad del pecado. En su lugar, debemos dejar que la gracia de Dios obre en nosotros, permitiendo que el Espíritu Santo “condene” nuestro corazón por nuestro pecado para que anhelemos reconciliarnos con Él por medio de la preciosa sangre de Jesucristo, quien dio su vida para salvarnos de las sombras del pecado y la muerte.

El pecado y la Santa Comunión. Si estamos en “estado de gracia” (es decir en ausencia del pecado mortal) y nos sentimos movidos por

esta gracia a expresar algún acto de penitencia con dolor sincero por los pecados veniales, estos nos son perdonados, sin necesidad de hacer una confesión sacramental, que es lo que debemos hacer en estado de pecado mortal. Porque aunque el pecado venial nos mancha, no “disminuye” la gracia santificante que tenemos en nosotros, a diferencia del pecado mortal, el cual la extingue. Por lo tanto, cualquiera que esté en “estado de gracia” puede recibir la Eucaristía sin haberse confesado primero de sus pecados veniales. Sin embargo, nuestra reverencia y amor por Jesús en el Sacratísimo Sacramento debería ser tal que siempre hagamos examen de conciencia y nos esforcemos por hacer un acto de contrición “perfecto” por nuestros pecados veniales, algo que deberíamos hacer a diario. Por este motivo la misa siempre comienza con el Rito Penitencial, y para que nuestra contrición por el pecado sea “perfecta”, nuestro dolor debería ser tal como nos aconseja el buen acto de contrición:

“Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos ofendí a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna”.

Recibir a Jesús en la Santa Comunión sin primero expresar dolor por nuestros pecados es como insultarle, no agradecerle por todo lo que Él sufrió por nosotros en la pasión y en la cruz. (Nota: Aunque no sea necesario ir al sacramento de la reconciliación para que se nos perdonen los pecados veniales, los preceptos de la Iglesia indican que debemos confesarnos al menos una vez al año. Aún así, la confesión mensual es muy recomendable por todas las bendiciones que se reciben en este gran sacramento.)

Pecado mortal y confesión. Debido a que la vida divina se ha extinguido en la persona que se encuentra en “estado de pecado mortal”, antes de recibir la Eucaristía, primero debe recibir el “aliento” de la vida divina por medio del sacramento de la reconciliación. Porque de igual forma que una persona que ha fallecido ya no puede recibir alimento corporal, una persona que está muerta espiritualmente tampoco puede participar del “pan de vida”. Antes hay que permitir que el médico divino nos “levante” de la tumba espiritual de forma que nos pueda entregar de nuevo a los brazos de nuestra Madre Iglesia como en el día del bautismo (cf. Lucas 7:11-14). Solo entonces se nos puede “dar algo de comer”, lo cual es la Eucaristía. (cf. Marcos 5:35-43).

La enseñanza de la Iglesia en cuanto al pecado mortal y la Santa Comunión. La Iglesia siempre ha enseñado que “La Eucaristía no está ordenada al perdón de los pecados mortales”, sino que eso es “propio del sacramento de la Reconciliación”. Ya que “lo propio de la Eucaristía es ser el sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia” (CIC, 1395). Si esto no está suficientemente claro, el Código de Derecho Canónico establece: “Quien tenga conciencia de hallarse en pecado grave, no celebre la Misa (sacerdote) ni comulgue el Cuerpo del Señor sin acudir antes a la confesión sacramental...” (c. 916). No importa, por lo tanto, si uno es político, sacerdote, religioso, o hasta el Papa; nadie que se encuentre en estado de pecado mortal puede recibir la Eucaristía sin haberse reconciliado primero con Dios por medio de la confesión sacramental.

Dos parábolas importantes. Para entender mejor la importancia de las razones por las que la Iglesia

nos enseña que hay que recibir dignamente la Eucaristía, debemos reflexionar en las parábolas del hijo pródigo (Lucas 15:11-32) y del banquete de bodas (Mateo 22:1-14). La primera revela el camino adecuado para el perdón del pecado mortal y la reconciliación, si es que vamos a ser admitidos de nuevo a la mesa del Padre. La segunda parábola nos enseña el grave sacrilegio de recibir la Eucaristía en estado de pecado mortal sin habernos reconciliado antes con Dios.

El pecado mortal y el camino a la reconciliación. La parábola del hijo pródigo nos revela una imagen que encaja con estar en pecado mortal. Nos convertimos en ese hijo que abandona a su padre y el trabajo en el campo del padre. Y las consecuencias de preferir ese “país lejano” a la “casa del padre” y esa “vida de libertinaje” le llevó a la miseria y al hambre de la buena comida que solo su padre tenía. En su pecado mortal, es como si fuera un “zombi”: un muerto andante.

El primer paso. El primer paso para el perdón y la reconciliación, como en el caso del hijo pródigo, comienza con darse cuenta del grave daño que el pecado mortal nos hace al separarnos de la “vida” en la casa del padre. Este deseo debe llevarnos al confesionario, el portón por el que hay que pasar para entrar a la casa del Padre, donde rogamos llenos de humildad y verdadera contrición: “Padre, he pecado contra el cielo y contra Ti”.

Restaurada la dignidad en la mesa del padre. El padre, que tanto anhelaba el regreso de su hijo, se llena de gozo al escuchar su humilde confesión y pide que le traigan “el mejor vestido” y se lo pongan “aprisa”. Este es el ropaje de la vida sobrenatural y la salvación con el que nos vistieron inicialmente en el bautismo y el pecado mortal nos despoja de él. El padre también pide un “anillo” para que se lo pongan en la mano, anillo que significa que se le ha restaurado la dignidad de “hijo”, y unas “sandalias” para que se las pongan en los pies, como señal de la gran dignidad de compartir de nuevo el trabajo del padre. La Iglesia define la palabra “liturgia” como “la obra de Dios”, en la cual toma parte el pueblo de Dios, y esto nos ayuda a entender mejor la importancia de las sandalias. Solamente después de que el hijo buscó ser perdonado y reconciliarse, se le invita de nuevo a la mesa del padre, donde puede compartir el banquete.

Es importante ir bien vestidos. Aquellos que desestiman la necesidad de la confesión sacramental de los pecados mortales antes de recibir la Eucaristía, deberían meditar mucho la parábola del banquete de bodas (Mateo 22:1-14), ya que definitivamente importa ir bien vestidos. Aunque los pecados veniales manchan el blanco traje de boda con el que fuimos revestidos en el bautismo, el pecado mortal nos desnuda y quema nuestra invitación de bodas.

El traje de boda. San Juan Pablo II describió bellamente la Eucaristía en su carta apostólica “*Dignidad y vocación de la mujer*” como el “sacramento del Esposo y de la Esposa” (n. 26). Cada uno de nosotros, en virtud de nuestro bautismo, somos la Esposa de Cristo en la Iglesia y estamos revestidos con el traje de boda, vestimenta que debemos mantener “sin mancha ni arruga, sino que sea santa e inmaculada” para el banquete celestial (Efesios 5,27), del cual la misa es un anticipo en el que podemos participar. En la parábola del banquete de bodas, Jesús nos dice que “un rey celebró el banquete de bodas de su hijo”. Durante la celebración real, el rey descubre a alguien que no va vestido de forma

Carta Pastoral continúa en la página 4

Carta Pastoral viene de la página 3
apropiada y le pregunta: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?”. Esta es la pregunta que Dios hace a una persona que se acerca a la Eucaristía en estado de pecado mortal. Es tan grave ese sacrilegio que Jesús termina la parábola con el sorprendente juicio del rey: “Átenlo de pies y manos, y échelo a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes”. Por buen motivo San Pablo nos hace esta fuerte advertencia sobre la recepción digna de la Eucaristía:

Por tanto, quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma así el pan y beba de la copa. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y muchos débiles, y mueren no pocos. Si no juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos castigados. Mas, al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo” (1 Corintios 11:27-32).

El escándalo. El pecado es algo horrible en cuanto a lo que ocasiona en el pecador, en los demás, y en nuestra relación con Dios y nuestra eterna salvación. Pero vivimos en una sociedad que se burla de las enseñanzas morales de la Iglesia y nos tienta a creer, como hizo Satanás en el Jardín del Edén, que “de ninguna manera moriremos” (Génesis 3,4). Tristemente, aquellos que hacen eco de las palabras “seductorales” de Satanás, en virtud de su prominencia pública, nos escandalizan. La Iglesia define el escándalo como “la actitud o el comportamiento que induce a otro a hacer el mal” (CIC, 2284). Como el escándalo “puede ser provocado por leyes o instituciones”, aquellos a quienes se les ha conferido poderes legislativos o judiciales deben ejercer sus responsabilidades con sumo cuidado. Al no existir nada en la vida humana que produzca mayor destrucción que el genocidio del aborto, con más de 19,000 bebés no nacidos que son sacrificados cada semana en nuestro país solamente, aquellos que en su capacidad pública “persisten obstinadamente” en apoyar esta “cultura de la muerte” al trabajar en la legislación, financiamiento, protección o promoción de este, no pueden ser admitidos a la Santa Comunión, por ser tan grave el escándalo de sus esfuerzos públicos. El único camino para recibir la Eucaristía es por medio del sacramento de la reconciliación con un acto perfecto de contrición y la renuncia pública a este pecado tan horroroso.

Convertir la Eucaristía en un arma. Pero aquellos que acusan a la Iglesia de “convertir la Eucaristía en un arma” en verdad quieren que se consagren sus creencias personales y políticas por encima de la Verdad que Cristo confió a Su Iglesia para su enseñanza y su defensa. Como advierte San Juan Pablo II: “En realidad, la democracia no puede mitificarse convirtiéndola en un sustituto de la moralidad o en una panacea de la inmoralidad” (*Evangelio de la Vida*, 70). La Iglesia no desea “que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión” (2 Pedro 3,9).

Papa Francisco. En 2007, el cardenal Bergoglio (más tarde sería el papa Francisco) participó en la Quinta Conferencia General de los Obispos de Latinoamérica y el Caribe. Fue elegido por sus hermanos obispos para dirigir el comité que preparó el documento final de la conferencia, el cual, entre otros muchos temas, abordó el escándalo y la recepción de la Santa Eucaristía.

“Esperamos que los legisladores, gobernantes y profesionales de la salud, conscientes de la dignidad de la vida humana y del arraigo de la familia en nuestros pueblos, la defiendan y protejan de los crímenes abominables del aborto y de la eutanasia; esta es su responsabilidad. Por ello, ante leyes y disposiciones gubernamentales que

son injustas a la luz de la fe y la razón, se debe favorecer la objeción de conciencia. Debemos atenernos a la “coherencia eucarística”, es decir, ser conscientes de que no pueden recibir la sagrada comunión y al mismo tiempo actuar con hechos o palabras contra los mandamientos, en particular cuando se propician el aborto, la eutanasia y otros delitos graves contra la vida y la familia. Esta responsabilidad pesa de manera particular sobre los legisladores, gobernantes y los profesionales de la salud” (n. 436)

El “Pan” de los pecadores. La Iglesia es una Iglesia de pecadores, y la Eucaristía, como expresó el papa Francisco en su reflexión del Ángelus del 6 de junio de 2021, es “Pan de los pecadores” que “nos sana porque nos une a Jesús”. Esto es absolutamente cierto: la infusión de gracia de recibir a Jesús en la Eucaristía limpia el pecado venial pero la recepción apropiada de la Eucaristía para aquellos en estado de pecado mortal debe ser a través del sacramento de la reconciliación. Así, si se entiende adecuadamente, la Iglesia no está reteniendo la Eucaristía, sino que estipula que simplemente no se puede recibir la Santa Comunión en estado de pecado mortal hasta que este pecado grave se haya confesado sacramentalmente como es debido, para poder recibir el Santísimo Sacramento sin profanarlo.

La Iglesia debe pronunciarse. Como afirma San Juan Pablo II en su carta encíclica *Sobre la Eucaristía y su Relación con la Iglesia*, la Iglesia es responsable especialmente de aquellos que escandalosamente rechazan la enseñanza de la Iglesia sobre recibir dignamente la Eucaristía:

“El juicio sobre el estado de gracia, obviamente, corresponde solamente al interesado, tratándose de una valoración de conciencia. No obstante, en los casos de un comportamiento externo grave, abierta y establemente contrario a la norma moral, la Iglesia, en su cuidado pastoral por el buen orden comunitario y por respeto al Sacramento, no puede mostrarse indiferente. A esta situación de manifiesta indisposición moral se refiere la norma del Código de Derecho Canónico que no permite la admisión a la comunión eucarística a los que “obstinadamente persistan en un manifiesto pecado grave”. (n. 37)

CONCLUSIÓN. Si la Iglesia se pronuncia, como también debo hacerlo yo como pastor de esta diócesis, lo hace para despertar la conciencia de aquellos que están muertos espiritualmente en su pecado grave y llamarlos al arrepentimiento. Es para llamar a aquellos que siguen obstinados en su pecado grave y a los que se han convertido en falsos profetas que conducen a otros a los grandes males y a perder la salvación eterna. La verdad puede ser ignorada, ¿pero a qué precio? Todos somos pecadores y necesitamos la piedad y sanación que Dios nunca nos prohíbe, a menos, como avisaron los profetas, que sigamos siendo “duros de corazón”. Así, si escogemos ignorar la seriedad del pecado mortal y la necesidad de la confesión sacramental antes de recibir a Cristo en la Eucaristía, retumbarán las mismas palabras trágicas y terribles que Jesús le dijo a Judas en el Huerto de Getsemaní: “Amigo, ¿a lo que estás aquí!” (Mateo 26,50). Tal es el sacrilegio que cometemos. Ojalá que en su lugar escuchemos, al prepararnos para recibir con dignidad a nuestro Señor y esposo en la Santísima Eucaristía: “Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del árbol de la Vida y entrarán por las puertas en la Ciudad” (Apocalipsis 22,14)

Mi intención al ofrecer esta carta pastoral va más allá de despertar la conciencia, ya que trata de animar a todos a perseverar en la santidad por medio de la misericordia del amor de Dios. Porque solo aquellos que estén en estado de gracia y se alimenten con el pan de vida pueden ser el rostro, las manos y el corazón de Jesús para los demás. Más que nunca, el mundo necesita santos. ■

Anuncios Diocesanos

Ministerio del Duelo

¿Ha perdido a un ser querido? ¿Está pasando por un tiempo de duelo? Podemos ayudarle. Participe en un grupo del Ministerio del Duelo, comuníquese con Guadalupe Mayorga al (865) 850-0344 (área de Knoxville), con la Hermana Imelda Quechol al (706) 676-3411 (área de Chattanooga) o con la Hermana Eloisa Torralba al (423) 463-6107 (área de Dayton y Dunlap). Auspiciado por la Oficina del Apostolado Hispano. Para más información llamar al 865-637-4769.

Hombres de Valor 2021

Invitamos a todos los jóvenes varones en High School al retiro Hombres de Valor. El lema: “Estén atentos, manténgase firmes en la fe, sean hombres, sean fuertes.” (1 Cor 16, 13). Comenzaremos el viernes, 20 de agosto a las 6:30 pm y terminaremos el domingo 22 de agosto a las 4 pm en la casa de retiros Christ Prince of Peace (250 Locke Lane Benton, TN 37307). Durante este retiro los jóvenes pueden esperar dinámicas, deportes, actividades, buenas pláticas, comida deliciosa, tiempo de oración, conocer amigos nuevos y mucho aprendizaje sobre lo que significa ser un verdadero hombre de Dios. Algunas pláticas y dinámicas serán en español y otras en inglés para responder a las necesidades diferentes de los jóvenes. Tenemos cupo para 35 jóvenes y el costo es de \$40. Para inscripciones pueden ponerse en contacto con Selena Ledesma, coordinadora de la

Pastoral Juvenil, al 865-684-9608 o por email a sledesma@dioknox.org.

Certificación Diocesana sobre el Catecismo: Los 4 Pilares de La Fe
La Oficina del Apostolado Hispano en coordinación con la Oficina de Formación Cristiana está ofreciendo una iniciativa diocesana que responde a una necesidad muy concreta de formación en la fe en nuestra diócesis con énfasis en la comunidad hispana: la Certificación de Catequistas en español. El primer nivel de este curso se dará el primer año en cuatro clases, dos en la primavera y dos en el otoño. El segundo nivel se dará el siguiente año de la misma manera. Quien asista a cada clase recibirá un certificado que contará para la obtención del certificado de catequista al finalizar los dos niveles. La próxima clase abierta para inscripción será el sábado 11 de septiembre de 2021. Visite 4pilaresdelafe1.eventbrite.com o llame a la oficina del Apostolado Hispano al 865-637-4769 para inscribirse.

Retiro de Preparación Matrimonial
El sábado 25 de septiembre habrá un Retiro de Preparación Matrimonial en la iglesia San Patricio en Morristown. El retiro será de 8:00 en punto de la mañana hasta las 6:00 de la tarde, y el costo de \$50 cubre desayuno, almuerzo, y material para el retiro. Se pide que las parejas lleguen a las 7:15 a.m. Por favor llamar a Dilma Ortiz al 423-254-4452 para más información. ■

Anuncios de la Comunidad

Clases de Inglés en línea

Acceda a la Diversidad Cultural. Las inscripciones están abiertas para el semestre de otoño que empieza en septiembre y finaliza en diciembre. Este es un programa de 16 lecciones y actualmente se realiza en formato virtual por Zoom. Tenemos dos clases programadas para elegir: Martes de 9:30 a 11:30 a.m. y Sábado de 9:30 a 11:30 a.m. Requisitos: Los estudiantes deben tener acceso a lo siguiente: Com-

putadora, Conectividad a Wi-Fi, y dirección de correo electrónico, una donación de \$ 30 en efectivo o cheque para cubrir todo el semestre, se sugieren libros y otros complementos educativos. La donación se puede enviar por correo a Access Cultural Diversity, 300 Prosperity Drive Suite 201 Knoxville, TN 37923. Para más información llamar a Chester al 865 335-9329 o por email: knox2150@yahoo.com. ■



Retiro de Parejas A finales de mayo se realizó el segundo retiro de preparación matrimonial del año en la parroquia San Patricio en Morristown. El próximo retiro se realizará el 25 de septiembre. Ver más información en los anuncios diocesanos.

Toda persona mayor de 12 años puede obtener una vacuna contra el COVID-19



Para hacer una cita con el Departamento de Salud del Condado de Knox llame al 865-215-5555

Para encontrar otras opciones de citas para las vacunas:

- Visite vaccinefinder.org.
- Simplemente escriba su código postal para encontrar clínicas, farmacias y otros lugares que ofrezcan citas cerca de usted.

